

Antecedentes históricos del control de los nacimientos: El ensayo sobre la población de Robert Thomas Malthus

Historic Precedents of Birth Control: The Essay on Population of Robert Thomas Malthus

CARLOS SIMÓN VÁZQUEZ
Universidad Pontificia de Salamanca
casimonva@upsa.es

Recibido: 11 de septiembre de 2023

Aceptado: 12 de noviembre de 2023

<https://doi.org/10.36576/2660-955X.70.413>



RESUMEN

El artículo intenta presentar la temática de la población desde la perspectiva de Malthus. La población alcanzaría proporciones alarmantemente altas de no existir frenos. Hoy, en muchos contextos, la situación es preocupante en sentido contrario. Las estrategias en torno a la población, en algunas zonas, siguen unos postulados que, a pesar de siglos de desautorización, enmarcan líneas de actuación política y ética a distintos niveles inspirados en las ideas de Malthus.

Palabras clave: Aumento, frenos, leyes de los pobres, nacimientos, recursos, utilitarismo.

ABSTRACT

The article attempts to present the population issue from Malthus' perspective. Population would reach alarmingly high proportions if there were no brakes. Today, in many contexts, the situation is worrying in the opposite direction. In some areas, population strategies follow postulates that, despite centuries of disavowal, it frames lines of political and ethical action at different levels inspired by the ideas of Malthus.

Keywords: Increase, births, brakes, poor laws, resources, utilitarianism.

INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo el problema de la población había sido exclusivamente tratado en términos económicos y sólo recientemente adquirió una vertiente sociológica. Nuestro objetivo en este artículo intenta describir la problemática. Además, sostiene que existe una apuesta ética en el planteamiento y solución por parte de Malthus a la cuestión del incremento demográfico. Una dimensión filosófica moral encontrada en el trasfondo de las exposiciones de Malthus acerca de la población y que responden a su concepción de la acción humana. La reflexión de Malthus constituye un hito en la historia del tema porque ninguno lo había hecho, hasta entonces, de una manera tan sistemática como él. Consideraremos en un primer momento el contexto y la finalidad de la obra de Malthus. A continuación, describiremos sintéticamente la estructura del *Ensayo sobre la Población*. En tercer lugar, su polémica con algunos coetáneos en torno a

la problemática expuesta en su obra. Terminaremos señalando algunos postulados malthusianos centrales en torno al problema demográfico que aparecen en su obra, y, por último, efectuaremos la lectura moral del *Ensayo sobre la Población*.

1. CONTEXTO Y FINALIDAD DE LA OBRA DE MALTHUS

Malthus¹ decide poner por escrito sus ideas sobre la población, como consecuencia de unas conversaciones familiares². Exponía sus reflexiones a partir de unas discusiones que había tenido con su padre sobre la filosofía social expuesta por W. Godwin³ en *Political Justice* y en las páginas del *Enquirer*. Este autor británico estaba influido por el optimismo de las ideas de Rousseau y de otros escritores franceses de la época revolucionaria.

La idea central era que la razón podía conducir a la humanidad a un estado de perfección ilimitada. El más inmediato discípulo de Godwin, R. Wallace, así lo creía también. Mantenía Wallace que los males de la sociedad eran debidos a las instituciones humanas y en particular a la existencia de la propiedad privada. En un sistema ausente de tales instituciones, el vicio y la miseria desaparecerían. Sin embargo, para Malthus, esta teoría utópica ignoraba algunos de los aspectos más importantes de la naturaleza humana. El título de la obra aparecida en 1798 rezaba: *An Essay on the Principle of Population as it Affects the Future Improvement of Society with Remarks on the Speculations of Mr. Godwin, M. Condorcet, and Others Writers*⁴. Malthus discrepaba acerca de la opinión

1 Robert Thomas Malthus nace el 13 de febrero de 1766. Publica en 1798 la primera edición del *Essay on Population*. Aparecerán seis ediciones posteriores, siendo la última en 1890. En 1802, aprovechando la paz de Amiens entre Francia e Inglaterra, realiza un viaje con el objetivo de tomar datos para sus futuros estudios. En 1804 se casa con Harriet Eckersall. En 1805 es nombrado profesor de Historia de la Economía en el *East India College* de Haileybury. En 1820 publica *Principles of Political Economy, considered with a View to their Practical Applications*. En 1824 publica para la Enciclopedia Británica el artículo población. En 1830 publica *A Summary View of the Principle of Population*. El 29 de diciembre de 1834 muere en Bath.

2 El padre de Malthus era amigo de J.J. Rousseau y compartía la opinión optimista de Condorcet y Godwin según la cual nada se oponía al régimen de igualdad ideal más que la ignorancia privada y la inercia pública. Fieles al espíritu ilustrado propugnarán la propaganda y la educación como los medios más apropiados para lograr la felicidad más perfecta. El joven Malthus discrepaba, afirmando que el esfuerzo por lograr la sociedad humana perfecta tropezaría siempre con la tendencia de la población a sobrepasar la oferta de alimentos. Su padre le aconsejó exponer sus ideas por escrito y en 1798 publicó anónimamente el *Ensayo sobre la Población*.

3 W. Godwin fue un pensador inglés (1756-1836). Se le considera el precursor del anarquismo. Para un buen resumen biográfico, cf. J. Avery, *Progress, Poverty and Population*, London 1997, 13-40.

4 *An Essay on the Principles of Population as It Affects the Future Improvement of Society, with Remarks on the Speculation of Mr. Godwin, M. Condorcet, and others Writers*, London 1798, (Facsimil edition). London 1926; paperback edition, Ann Arbor 1959; última edición, London 1966. La segunda edición, completamente revisada y ampliada, salió con el título: *An Essay on the Principle of Population or a View of its Past and Present Effects on Human Happiness, with an Inquiry into our Prospects Respecting the Future Removal or Mitigation of the Evil which it Occasions*, London 1803 (1806, 3ª ed.; 1807, 4ª ed.; 1817, 5ª ed.; 1826, 6ª ed.; 1890, 7ª ed.-

dominante de la época que veía la subpoblación como un problema, más bien que la superpoblación.

Tres años después, en 1801, el censo realizado en Inglaterra puso de manifiesto un fuerte aumento en el crecimiento de la población. Malthus aprovechó la coyuntura para hacer valer sus ideas y decidió dar tintes de oficialidad a la edición escrita tres años atrás, publicando en 1803 un libro con un nuevo subtítulo: *A View of its Past and Present Effects on Human Happiness with an Inquiry into our Prospects Respecting the Future Removal or Mitigation of the Evils which it occasions*. Fue el primer paso para que su escrito se convirtiese en uno de los primeros tratados de demografía. En vida de Malthus siguieron publicándose ediciones revisadas del libro, apareciendo la sexta en 1826.

La finalidad del *Principio sobre la Población* es la de ofrecer una ley universal que permita ser un arma para demostrar la imposibilidad de un progreso amplio y general con el aumento de la población. Malthus, por un lado, no veía posible la realización en plenitud de las ideas ilustradas y, por otra parte, aborrecía toda alteración del sistema social británico. Ambas posturas contrastaban en Inglaterra con las posiciones de W. Godwin (1756-1836)⁵ y, en Francia, con las de Condorcet (1743-1794). Por tanto, algunos objetivos destacados que Malthus se proponía en sus escritos eran construir una base teórica y científica con el objetivo de defender el orden social establecido en sus cuatro puntos nucleares: la división en clases de la sociedad, la propiedad privada, el matrimonio y el principio del interés personal.

póstuma. He utilizado una reedición de la séptima edición, London 1958. Si no indicamos lo contrario siempre que citemos la obra de Malthus en inglés nos estaremos refiriendo a esta edición.

5 Por los escritos de Malthus se puede deducir que su opinión respecto a Godwin era la de un personaje utópico. “How little Mr. Godwin has turned his attention to the real state of human society will sufficiently appear from the manner in which he endeavours to remove the difficulty of a superabundant population. He says: ‘The obvious answer to this objection is, that no reason thus is to foresee difficulties at a great distance. Three-fourths of the habitable globe are now uncultivated. The parts already cultivated are capable of immeasurable improvement. Myriads of centuries of still increasing population may pass away, and the earth be still found sufficient for the subsistence of its inhabitants’” (W. Godwin, *Political Justice*, libro VIII, cap 10, 510 cit. en R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro III, cap. 2, 1). Citando la obra de Godwin *Political Justice*, libro VIII, cap. 3: “There is a principle in human society, by which population is perpetually kept down to the level of means of subsistence”, afirma que es un gran error de Godwin. Cf. R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro III, cap. 2, 11-12. En el mismo capítulo del *Essay* critica el estado ideal que Godwin preconizaba concluyendo que la situación de vicio y de enfermedades acabarían destruyendo la sociedad.

2. ESTRUCTURA DEL *PRINCIPIO SOBRE LA POBLACIÓN*

La obra de Malthus es, ante todo, polifacética⁶. Después de un primer capítulo introductorio, hay seis capítulos dedicados a la enunciación del *Principio de la Población*⁷. Lo más destacado es que Malthus enuncia su teoría en los dos primeros capítulos y adelanta ya la novedad del término freno (*check*), como elemento esencial para contener la tendencia desorbitada del crecimiento de la población⁸. En el octavo y el noveno capítulo polemiza con los escritos de Condorcet, mientras que del décimo al decimoquinto se critican las posiciones de W. Godwin. Después siguen los capítulos fundamentalmente de índole económica y para terminar la obra, los dos últimos capítulos que exponen ideas de carácter filosófico y teológico⁹.

Malthus declara que hay una tendencia universal de la población a sobrepasar, *outrun* los medios de subsistencia. Mientras los alimentos crecen en progresión aritmética, la población lo hace en progresión geométrica (exponencial diríamos hoy).

Tomando toda la tierra en vez de esta isla [...], la especie humana aumentaría numéricamente 1, 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256, y los medios de subsistencia como 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9. En dos siglos, la población estaría en relación a los medios de subsistencia en una relación de 256 a 9; en tres siglos de 4096 a 13, y en dos mil años la diferencia sería casi incalculable¹⁰.

Malthus al inicio del *Principle of Population* escribe:

1. La población necesariamente está limitada por los medios de subsistencia. 2. La población crece invariablemente donde los medios de subsistencia aumentan, a menos que la población sea detenida por algunos frenos obvios y poderosos. 3. Estos frenos, y los frenos que detiene el crecimiento de la población, y que

⁶ Cf. M.P. Fogarty, *Introduction to the Principle of Population*, London 1958, 10.

⁷ En estos primeros capítulos describe el comportamiento de la población en las distintas partes del globo en las diferentes etapas de la historia de la humanidad desde el capítulo 3 del libro primero al capítulo décimo del libro segundo. Es conocedor de numerosos censos y de informes de navegantes ingleses (Cook) y extranjeros (Ulloa) en las distintas partes del mundo, con lo que daba una cierta rigurosidad a sus afirmaciones.

⁸ Cf. R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro I, cap. 1, 6-7. También cf. R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro I, cap 6, 66, donde apoya la creencia de Hume acerca del incremento de la población desde la antigüedad en contraposición con las ideas del barón de Montesquieu.

⁹ Esta clasificación es la que propone en su traducción y comentarios Maggioni. Cf. G. Maggioni, *Saggio sul principio della Popolazione*, Torino 1977.

¹⁰ "Taking the whole earth, instead of this island [...], the human species would increase as the numbers, 1, 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256, and subsistence as 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9. In two centuries the population would be to the means of subsistence as 256 to 9; in three centuries as 4096 to 13, and in two thousand years the difference would be almost incalculable" (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro I, cap. 1, 10-11).

mantienen sus efectos en un nivel similar a los medios de subsistencia se resumen en restricción moral, vicio y miseria¹¹.

Sintéticamente, pues, su pensamiento nos dice: 1) De no practicar una serie de frenos, la población tiende inexorablemente a crecer de manera geométrica. 2) Los medios de subsistencia lo hacen solamente de manera aritmética. 3) La única forma de nivelar tal desproporción es aplicar la restricción moral. El tercer enunciado de su teoría se refiere a los frenos. Según Malthus, todos estos frenos se resumían en tres: vicio, miseria y restricción moral (*moral restraint*)¹². Los dos primeros son llamados frenos positivos y el último preventivo. Los primeros afectarían a la tasa de mortalidad, aumentándola, mientras que los segundos afectarían a la tasa de natalidad, disminuyéndola. Aquí es donde Malthus insiste, ya que todo lo que él vaticina se evitará controlando los nacimientos a través de la restricción moral, que depende exclusivamente del comportamiento sobre el matrimonio.

¿Cómo modifican estos frenos su teoría sobre la población? ¿Qué se quiere decir con el adjetivo moral unido al término freno? Propone, con Paley¹³, que la virtud consiste en aprovechar los bienes que el Creador ha puesto bajo nuestro gobierno para obtener la mayor suma de felicidad humana *greatest sum of human happiness*¹⁴. Malthus afirma, siguiendo a Paley que podemos llegar a descubrir la voluntad de Dios observando los efectos sobre la felicidad¹⁵.

La razón regula según Malthus, ciertos instintos innatos previendo las consecuencias. Estas pocas ideas constituirán un hito en la evolución del concepto del control de la natalidad. ¿Cómo se explica -según el principio maltusiano- el hecho de que la población no aumente más que los alimentos, ya que, de hecho,

11 "1. Population is necessarily limited by the means of subsistence. 2. Population invariably increases where the means of subsistence increase, unless prevented by some very powerfull and obvius checks. 3. These checks, and the checks which repress the supperior power of population, and keep its effects on a level with the means of subsistence are all resolvable into moral restraint, vice, and misery" (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro I, cap. 1, 18-19). Se observan en esta edición algunas modificaciones en el texto con respecto a la primera. Estas modificaciones ulteriores fueron realizadas por las críticas recibidas por parte de algunos autores a la edición de 1798. La introducción del término *moral restraint* permanece a partir de la segunda edición y en ediciones posteriores como en la expuesta en el texto y es a la que Malthus se mantendrá fiel durante toda su vida. Ya desde el primer momento, el *Ensayo sobre la Población* gozó de una cálida acogida por parte de la gran mayoría de la población inglesa de la época.

12 "Of the preventive checks, the restraint from marriage which is not followed by irregular gratifications may properly be termed moral restraint" (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro 1, cap. 2, 14).

13 Archidíacono anglicano autor de *The Principles of Moral and Political Philosophy* (1785). J. Bonar, en su *Malthus and his Work*, 324, propone que Malthus siguió al predecesor de Paley, Abraham Tucker, más que Paley. Sin embargo, Malthus se refiere siempre a W. Paley. Cf. J. Bonar, *Malthus and his Work*, London 1894; 1924, 2ª ed. La edición segunda es la utilizada.

14 Cf. R.T. Malthus, *Essay on Population...*, vol. 2, libro IV, cap. 1, 157.

15 Cf. L. Stephen, *The English Utilitarian*, New York 1902, 157.

la población no tiene otro remedio que sujetarse a los medios de subsistencia? Según Malthus, esa detención de la población en su tendencia a aumentar en progresión exponencial se explica por los obstáculos y frenos que, como veremos, impiden una población excesivamente grande.

El hombre, concluye Malthus, tiene gran facilidad para procrear hijos, pero no tiene la misma facilidad para procurarles los alimentos suficientes. Las consecuencias serán: aumento de la miseria, altas tasas de mortalidad, revoluciones y guerras. A todo ello se suma el término vicio que en su universo moral son: relaciones precoces fuera del matrimonio, violaciones de las leyes naturales del matrimonio, medios contraceptivos, abortos.

Se puede apuntar que el recuento histórico de los censos no confirma esta progresión exponencial de la población en todo el planeta en general, y en Europa en particular, como pronosticaba Malthus. Así la población en Europa sólo se elevó de 175 a 360 millones¹⁶. Pero Malthus no dice que, de hecho, la población se multiplique en proporción geométrica, sino que esta multiplicación se daría si no hubiera frenos.

Malthus está convencido de que los hombres, sobre todo los civilizados, a menudo tienen el deseo de no multiplicarse excesivamente¹⁷. Pero en este caso, el deseo de estos hombres prudentes¹⁸ tropieza con el poder prolífico de la vida. Las razones de peso son: por una parte, evitar a toda costa la miseria engendrada por la superpoblación y, por otra, no provocar una división y disminución de los patrimonios individuales y familiares.

3. POLÉMICA MALTHUS - GODWIN

Posiblemente uno de los ataques más inmediatos que se hicieron a estas ideas expuestas en el *Ensayo sobre la Población* de Malthus, fue la crítica efectuada por W. Godwin (1756-1836) en 1820, en su obra *An Enquiry Concerning the Power of Increase in the Number of Mankind Being an Answer to Mr. Malthus's Essay on*

16 Cf. J. Bonar, "Maltusianismo", en *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Bilbao 1933, t. 32, 572.

17 Cf. R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro II, cap. 1, 154-163 y libro II, cap. 5, 200-214.

18 El hombre razonable será aquel que no esté solamente influido por la gratificación inmediata, sino por la previsión de las acciones que su comportamiento le acarrea, Cf. L. Stephen, *The English Utilitarian...*, 157.

*that Subject*¹⁹. Era una obra en la que Godwin trataba sobre la población en un esquema parecido al desarrollado por Malthus, pero donde las conclusiones a las que llegaba eran distintas²⁰.

Por su sensibilidad ante la problemática social de la época, W. Godwin observó que las clases trabajadoras de los países ricos parecían mantenerse a un nivel superior al mínimo físico de subsistencia, aun sin la aparición de ningún tipo de freno. Malthus reaccionó rápidamente ante la trampa que él mismo había forjado al negar la posibilidad del aumento del nivel de vida e introdujo, sin comentario alguno a partir de la segunda edición del *Essay*, un nuevo freno preventivo: la restricción moral²¹.

Por otra parte, la negación por parte de Malthus de que el poder político fuese el culpable de la situación del exceso de nacimientos, que provocaba irremediamente el vicio y la miseria, era otro de los puntos de descuerdo. W. Godwin propugnaba una sociedad igualitaria. En su obra, criticando directamente las posiciones de Malthus, Godwin sostenía que los postulados de Malthus no respondían a la realidad²². Comienza mencionando las autoridades en las que se ha basado Malthus para ofrecer sus postulados principales, los cuales desautoriza²³.

19 Cf. W. Godwin, *Of Population. An Enquiry Concerning the Power of Increase in the Number of Mankind. Being an Answer to Mr. Malthus's Essay on that Subject*, London 1820, reimpresso Nueva York 1964. En una nota a pie del prefacio de la obra, señala Godwin que su obra es una respuesta al *Essay on Population* de Malthus, "that it is to my writings that the work is indebted for its origin" (Ibídem, V). Como hemos tenido ocasión de comprobar, se refleja en la obra de Godwin no sólo un estilo dialéctico, sino que también tiene su obra partes expositivas donde deja traslucir su pensamiento respecto a la población a todos los niveles y desde los diversos puntos de vista en que puede ser examinada la cuestión.

20 Cf. Ibídem, 17-21, donde se detallan el contenido de los seis libros con sus capítulos correspondientes para darse una idea de cómo la estructura de la obra conserva una estructura parecida a la del *Principle of Population* de Malthus. La obra es más breve pero no deja sin responder a las doctrinas malthusianas. Es importante leer el prefacio de la obra de Godwin donde explica la intención general de su obra y donde critica la acientificidad, según él, de las tendencias malthusianas. Critica ante todo cómo se ha podido establecer una ley teniendo en cuenta exclusivamente unos datos, sin contrastarlos con mayor prudencia. "If America had never been discovered, the geometrical ratio, as applied to the multiplication of mankind, would never have written. If the British colonies had never been planted, Mr. Malthus would never have written" (Ibídem, IX).

21 Cf. R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro 4, cap. 1, 151-159.

22 "The object I proposed to myself in the preceding book to bring together such views on the subject of population, as might be inferred from the actual numbers of mankind in Europe, Asia, Africa and South America, either in ancient or modern times [...] an hence to conclude what was the amount of probability, as arising from those facts, for or against Mr. Malthus's theory" (W. Godwin, *An Enquiry Concerning Population and the Increase in the Numbers of Mankind*, New York 1964, 116-117). Si no se dice lo contrario, la edición que se utilizará al citar la obra de Godwin es la apenas mencionada. El número romano corresponderá al libro y el arábigo al capítulo.

23 En la obra de Godwin se empieza a mencionar al Dr. Franklin, al Dr. Style, a Price y Sir William Paley. Una consideración distinta tendrá para Godwin la personalidad de Euler hacia la cual Godwin sentirá una velada admiración. "Dr. Franklin is in this case particularly the object of our attention, because he was the first man that started the idea of the people of America being multiplied by procreation, so as to double their numbers every twenty years [...]. It were to be wished, that Dr. Franklin had given his reasons for the amazing

Godwin considera inaceptables, no sólo desde un punto de vista conceptual, las interpretaciones de Malthus, intenta demostrar que las mediciones que hace para fundar la ley de los progresos -exponencial para la población, aritmética para los alimentos- no son ciertas. Godwin se asombra ante la posibilidad de formular leyes teniendo en cuenta exclusivamente los datos de una determinada zona en un preciso momento²⁴.

Según Godwin, la ciencia estaba aportando nuevas luces sobre los acontecimientos, sobre todo en política y en religión²⁵. La ley, según Godwin, de la progresión geométrica y aritmética parecía ser un concepto claro para la gente. Sin embargo, para él, no es más que una idea abstracta, absurda, y, por tanto, inaplicable e irreal²⁶.

En el tercer libro de su *Ensayo*, Godwin no se limita criticar las posiciones de Malthus, sino que da su opinión acerca de la materia. Apunta cómo la historia nos dice que las previsiones de Malthus no se han cumplido. Postula que son multifactoriales las razones de la incidencia sobre la población comprobadas a través de los registros de la población, que ya se hacían de una manera más sistemática en su época. Godwin reconoce que la población, lejos de lo que se podría pensar, es menor respecto a otras épocas. ¿Por qué se da esta tendencia?, se pregunta Godwin. ¿Existen algunas razones en torno al bien común que hagan a las autoridades estimular o frenar la población? La respuesta ofrecida por Malthus ante tales problemáticas es rechazada por él²⁷. Godwin va a aprovechar estas cuestiones para hacer una fuerte crítica de la sociedad de su época, donde se pregunta por los verdaderos factores que reducen la población, como son las guerras y los intereses ocultos que hay en ellas.

superiority in the fruitfulness of the marriage-bed on the other side the Atlantic. Is it anything in the climate? Dr. Franklin says something respecting the late marriages of Europe; and this we shall shortly have occasion to examine. But he could hardly have thought that all European brides were so old. As from that circumstance alone to account for their having no more than half the offspring of the brides of America” (W. Godwin, *An Essay Concerning Population...*, II, 2, 126-127).

24 “Upon what evidence is it to be received? Upon one solitary experiment (and I must be allowed to add, a most equivocal one) of one bare hundred and fifty years, in one infant colony, as I may call it, in an obscure nook of the New World [...]. If America had never been discovered the geometrical ratio, as applied to the multiplication of mankind, would never been known. If the British colonies had never been planted, Mr. Malthus would never have written” (Ibídem, 139-140).

25 A este respecto se nota en sus escritos la influencia que el espíritu de la Ilustración estaba realizando en los planteamientos de Godwin. “There have been new lights in politics and in religion” (Ibídem, 140).

26 “The law of arithmetical and geometrical progression is one of the clearest things in the whole compass of human knowledge. It is altogether as certain, considered as matter of abstract science, as it is absurd and inapplicable” (Ibídem, 141).

27 Cf. Ibídem, 297-298.

Godwin, después de su negativa de aceptar los frenos que Malthus había formulado, se preguntaba acerca de si es necesario que la población disminuya. Según él, toda la legislación antigua iba en el otro sentido. ¿Cuáles son las causas del verdadero descenso de la población? Según Godwin, no eran exclusivamente los frenos de Malthus, sino que en sus textos observamos una novedad: hay una tendencia en cierta medida a aumentar la población cuando la gente está contenta y a decrecer cuando está triste²⁸. Todos los legisladores antiguos, en la medida que estaban interesados por el bienestar de sus pueblos y eran ilustrados, *enlighten*, estaban ansiosos por estimular el crecimiento de la población²⁹.

Admite, sin embargo, que la población de los países está sujeta a flujos y reflujos cuyas causas últimas no se llegan a conocer. Lo que Godwin apunta es que existe un trinomio entre población-riqueza-felicidad.

A continuación, Godwin, en el libro sexto, hace una crítica de las posiciones de Malthus -que, en el fondo, son una crítica, entre otras, a la sociedad británica de la época-, donde la pobreza, según él, no se debía al número de la población, sino a la distribución de la riqueza en un sistema injusto, como era, en su opinión, el británico del siglo XVIII³⁰.

La problemática, según el autor inglés, había que considerarla bajo un doble aspecto: el religioso y el de la ley natural³¹. La lección que propone el cristianismo, según Godwin, es incontrovertible. Se remite a la parábola del joven rico y de ella cada uno debe sacar un modo práctico de actuar³². Todo ello, continúa diciendo, ya estaba implícito en la ley natural. Nada nuevo que no conociésemos ya por el mandato de la ley natural, que afecta a todos los hombres; con lo cual quiere responder a la afirmación de Malthus de que cada

28 “But what is the cause of the decrease? Of this we know little; and Mr. Malthus has taught us nothing. War, famine and pestilence are real causes. It is natural enough to think, that the race of mankind will have a tendency in some measure to increase where they are happy, and to decreased where they are unhappy” (Ibídem, 301).

29 “The inference certainly from all history is, that population does not challenge the vigilance of governments to keep it down. The inference from all history is, that those countries, other things equal, have been happiest, where the increase of mankind has been most encouraged, and those the most miserable, in which the power of depopulation has most fully displayed itself” (Ibídem, 304).

30 “Those who, being both able and willing to work, are yet, by the ill constitution of society of which they are members, or by some of those revolutions to which perhaps all societies are liable, unable to procure employment. These are persons, whom in justice and honour we are bound to inform, that they have no claim of right to the assistance of their prosperous neighbours” (W. Godwin, *An Essay...*, VI, 3, 542-543).

31 “There are two heads and springs of moral duty, as far as this country of England is concerned: the first of which is to be found in the records of the Christian religion, and the other in the instruction we derive from the light of nature” (Ibídem, 543).

32 Cf. Ibídem, 544.

uno tiene el derecho de hacer lo que quiera³³.

Llegados a este punto es cuando Godwin critica la posición de Malthus al decir que no solamente es un libro superficial y donde mezcla todas las cosas, sino que, además, contradice lo que la religión y la ley natural revelan sobre los derechos de los hombres³⁴.

Para terminar este apartado, apuntaremos que Godwin critica en el capítulo sexto de su obra, el atropello que se hace a los pobres en relación al matrimonio impidiéndoles el acceso a éste, freno fundamental en la posición maltusiana³⁵.

4. POSTULADOS Y SOLUCIONES AL PROBLEMA DEMOGRÁFICO

Se han hecho otras objeciones³⁶ a los planteamientos de Malthus en los que no entraremos pormenorizadamente aquí. Lo importante se centra en las soluciones que Malthus propone de su *Essay on Population*.

En resumen, para él, se impone un límite en el crecimiento de la población. ¿Cuál fue el antídoto, el remedio, que Malthus recomendó durante su vida para detener la masificación según él, de la población? El freno de la restricción moral (*moral restraint*). Continencia, fuera y dentro del estado matrimonial, y retraso del mismo hasta no tener asegurada una crianza feliz para los futuros hijos. En este sentido, la educación impartida por los maestros ingleses³⁷, tendrá la misión de

33 “We are here then furnished with a complete answer to what Mr. Malthus says in another place that every man has right to do what he will with his own. I was beyond measure astonished to find such a sentence as this, in a book professing itself to be a book of science, and in a part of that book treating of the rights of human creatures” (Ibídem, 544-545). Según Godwin, la ley natural afecta a todos de una determinada manera; de tal forma que cada uno no debería, según él, hacer lo que quisiera como señalaba Malthus en el *Principle of Population*.

34 Cf. Ibídem, 549-571.

35 Cf. W. Godwin, *Of Marriage, and the Persons who May Justifiably Enter into that State*, New York 1964, 572-588, especialmente 572-581.

36 La crítica hecha por Sismondi: el hombre se alimenta de especies vegetales y animales mucho más prolíficas que la especie humana, de modo que la progresión de las subsistencias va por encima. Sismondi reprocha a Malthus haber comparado una progresión real, la de los alimentos, con una progresión virtual, la de la población, a su juicio. Según Sismondi, hay que comparar la población virtual humana con la población virtual de las subsistencias, y en esta comparación se ve que ésta última es superior. En sentido opuesto, Vialatoux sostiene que Malthus tiene razón en plantear el problema comparando la progresión virtual de la población humana con la progresión real de los alimentos. Cf. M. Vialatoux, “Le problème malthusien”, *Chronique Sociale de France* 5 (1959) 427 ss.

37 “If in the course of time a few of the simplest principles of political economy could be adeed to the instructions given in these schools, the benefit to society would be almost incalculable” (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 9, 211). En la nota 2 de la página 211-212 concluye: “Political economy is perhaps the only science of which it may be said that the ignorance of it is not merely a deprivation of good, but produces great positive evil”.

explicar que el matrimonio es ciertamente un estado deseable para el hombre, pero a renglón seguido apunta Malthus, no se puede acceder a él si no se puede asegurar la sustentación de los hijos³⁸.

Influenciado por su visión economicista, Malthus apostaba para la Inglaterra del siglo XVIII la abolición de las leyes de los pobres. Ve confirmada su teoría debido al particular análisis económico que él hace de la situación. En el campo económico, la abundante masa de trabajadores y el consecuente bajo precio del trabajo en una economía de mercado como la inglesa, llevarán al trabajador a trabajar más y a ganar menos, con la consecuente miseria. Seguramente era cierto que la población casi siempre se multiplicaba hasta los límites de los alimentos disponibles. Al mismo tiempo, en los casos de mejora del nivel de vida, aquella era necesariamente precaria y siempre expuesta a desaparecer al menor crecimiento de la población.

El contraste ofrecido por Malthus entre los dos tipos de progresión matemática tenía un elevado poder de persuasión. El sencillo eslogan, gracias a un buen sistema de propaganda, se expandió rápidamente por todos los círculos intelectuales y económicos de la época. La preocupación fundamental de Malthus era la amenaza del continuo aumento de la población entre las clases trabajadoras de Inglaterra en el momento de la Revolución Industrial que indiscriminadamente podía hacer crecer excesivamente la población entre los pobres. Lo importante era resaltar que la teoría maltusiana se fundamentaba en el presunto desequilibrio entre la población y los medios de subsistencia.

¿De dónde había extraído Malthus estos datos que le llevaban a proclamar un comportamiento económico social de forma tan rotunda? ³⁹ Durante todo el siglo XVIII se tenía la certeza de que en las colonias inglesas de América del Norte el comportamiento de la población era el postulado por el *Ensayo sobre la Población*. Malthus no quería sugerir la idea de un límite extremo al incremento demográfico, sino la de un freno fuerte y constante al aumento de población derivado de la escasez de los medios de subsistencia.

Sus tesis no son novedosas en sí, pero sí en el sentido de la problemática que abren. Malthus es el primero que introduce la idea de que las fuentes de la Tierra

38 Cf. R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 3, 169.

39 Un resumen de los llamados premalthusianos sería ahora excesivamente largo. El lector puede encontrar abundante material demográfico premalthusiano al respecto de esta época concreta en Ch. E. Stangeland, *Premalthusian Doctrines on Population*, New York 1904. También cf. J. Bonar, *Theories on Population from Raleigh to Arthur Young*, London 1931; J. J. Spengler, *French Predecessors of Malthus*, Durham 1942; E. Hutchinson, *The Population Debate*, New York 1967; R. Gonard, *Histoires des doctrines de la population*, Paris 1923.

son limitadas. Aquí está la actualidad de Malthus y de su pensamiento en los últimos años. Cuando Malthus presentó la teoría de un crecimiento geométrico para anunciar el aumento de población y una progresión aritmética para el crecimiento de los alimentos no estaba hablando sino de una tendencia. Malthus no daba excesiva importancia a esta fórmula matemática. El mensaje de fondo es que la población tiene una tendencia orgánica y virtual a crecer más rápidamente que los alimentos.

Hay que apuntar que, si bien la ley puede no ser exacta en cuanto a las cifras, sí lo es en cuanto al espíritu, como sugiere Garnier⁴⁰. Otros autores se inclinan a definirla como una ley fisiológica. Pero la relación entre población y medios de subsistencia no es válida para todos. No se trata de analizar los dos términos, sino la relación entre ellos. Él pretende mostrar que el *Principio de la Población* no era solamente una descripción de las condiciones de Inglaterra en una determinada parte de su historia, sino que el *Principio de la Población* era un principio universal, válido para todas las sociedades y en todos los tiempos⁴¹.

Se podrá aconsejar que se concentren esfuerzos en regular los nacimientos con el fin de frenar el aumento de la población, así como discutir si los alimentos no crecen como se desearía. Hasta aquí parece que el desequilibrio da la razón a Malthus, pero a nada que examinemos la historia, veremos que la producción de las riquezas sigue una ley que la lleva a incidir sobre la población y también que la supera.

Por otra parte, Malthus, pensó que con su teoría había descubierto un argumento irrefutable contra las visiones optimistas de Godwin y de los otros pensadores ilustrados del siglo XVIII. Si la población siempre crece hasta el punto donde un ulterior incremento es frenado por los límites de los alimentos, el progreso material no producirá mejoras en las condiciones de vida de la humanidad. En vez de aumentar un mayor confort de vida, el incremento de los alimentos permitirá débilmente que el exceso de población subsista en las mismas bajas condiciones que existían antes de aumentar las condiciones del rendimiento sobre los alimentos. Malthus de esta forma demostraba que las esperanzas de Godwin ante un progreso ilimitado eran vanas. Plantea con crudeza la siguiente problemática: por un lado, las fuentes de la tierra son limitadas, y, por otro lado, el instinto sexual es constante en el hombre. Solamente cuando se tenga la certeza absoluta de un sostenimiento alimentario a la familia será el momento de contraer

40 Cf. G. Garnier, *Principio di popolazione*, Torino 1868, 475ss.

41 Cf. J. Avery, *Progress, Poverty and Population*, London 1997, 64.

matrimonio. La razón aducida por Malthus es no crear el vicio y la miseria, males morales por excelencia para nuestro autor⁴².

El mérito de Malthus está en haber desentrañado un importante factor en torno a la población, pero centrarse exclusivamente en uno es su característica más notable. Al menos de la lectura de su obra es lo que puede afirmarse. Otros elementos como factores culturales, nivel de vida esperado, factores religiosos, pueden ser que fuesen pensados por él, pero no son tenidos en cuenta con el mismo énfasis que los alimentos en su obra.

La teoría maltusiana de la población resultaba atractiva por muchos motivos en su época: explicaba las raíces de la pobreza, ponía al desnudo las panaceas visionarias de los reformistas, justificaba la existencia de los salarios de subsistencia de la que eran partidarios los economistas de la época y prometía un grado de felicidad superior⁴³.

Además, se opuso contra todo sistema de igualdad, querido y pensado por la razón de una manera abstracta⁴⁴. A este respecto Malthus explícitamente lo rechaza; primeramente, porque la igualdad no estimula la actividad, y, en segundo lugar, porque según él, la igualdad, rápidamente nos lleva a la pobreza y a la miseria.

Al mismo tiempo, la responsabilidad para cumplir los mandamientos de Dios y de la naturaleza que nos hablan de una previsión en la crianza de los hijos, es difícil de armonizar con una sociedad igualitaria según Malthus. Propone controlar la población fundamentalmente de dos formas: primero, mediante medidas político-sociales que incidiendo sobre la economía conduzcan a la abolición de las leyes de los pobres⁴⁵. Y, en segundo lugar, mediante medidas que incidan directamente sobre el instinto sexual del hombre.

Se trataba de dar una solución al problema por el único flanco que Malthus creía inmediatamente posible: frenar el instinto sexual. La población sólo puede ser frenada e igualada a los alimentos con la fuerza consciente de nuestra voluntad, con la práctica de la restricción moral que disminuye los nacimientos

42 El mal moral parece ser un instrumento empleado por Dios en advertirnos con el fin de evitar ciertos modos de conducta que no convienen a nuestro ser y que en consecuencia dañan nuestra felicidad. Cf. R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 1, 151-152.

43 Cf. *Ibidem*, 208.

44 En este punto Malthus siempre se opuso a las ideas libertarias de Godwin y a las utopías de Owen.

45 “The first grand obstacle which presents itself this country is the system of the poor-laws, which has been justly stated to be an evil in comparison of which the national debt [...]. I have reflected much on the subject of the poor-laws, and hope therefore that I shall be excused in venturing to suggest a mode of their gradual abolition to which I confess that at present I can see no material objection” (*Ibidem*, libro IV, cap. 8, 200-201).

beneficiando a la sociedad y ajustando nuestra conducta al querer de Dios, según Malthus⁴⁶. ¿En qué términos? La abstención que hace retardar el matrimonio conservando la continencia. ¿Cuánto tiempo? La respuesta de Malthus no ofrece dudas: es deber de cada individuo de la especie humana no pensar en el matrimonio hasta que no tenga la plena seguridad de poseer los bienes de subsistencia con los que alimentar a su proge⁴⁷.

Malthus considera una contradicción irresoluble pensar que Dios haya creado seres humanos que luego no puedan subsistir. ¿No ha puesto Dios en nuestros corazones la virtud de la prudencia, una virtud que nos posibilita alcanzar la felicidad máxima en esta tierra y en la próxima? Una virtud, que es propia del ser racional, y que además ha sido revelada, según él, por la religión cristiana⁴⁸.

Se debían conocer las nociones del *Essay* para obrar según la caridad⁴⁹. Afirmaba que se pensaba sin ningún tipo de excepción la pobreza y la miseria han crecido siempre en proporción de nuestra caridad indiscriminada⁵⁰. Por tanto, el principio de la máxima felicidad del hombre sobre esta tierra, sirve como criterio no solamente para guiar nuestra conducta, sino sobre todo para juzgar la bondad y la justicia de los mandamientos divinos. Este mandamiento divino de “creced y multiplicaos” no implica, dice Malthus, el rechazo de la pasión que está presente en nuestros dolores y en nuestros placeres, en toda nuestra miseria, como en toda nuestra felicidad. Las pasiones deben ponerse bajo la razón⁵¹, que es el único criterio objetivamente válido, es decir, el criterio de la utilidad⁵².

¿Cuál es por tanto la solución que da Malthus al incontrolado instinto sexual? La abstención sexual. Esta abstención sexual es lo que dicta el principio de la utilidad con el fin de mejorar las condiciones de los pobres⁵³. El vicio y la miseria,

46 Cf. R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 2, 160.

47 Cf. *Ibidem*, libro IV, cap. 1, 159.

48 “Our virtue, therefore, as reasonable beings, evidently consists in educing from general materials, which the Creator has placed under our guidance, the great sum of happiness” (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 1, 157).

49 “I remind the reader of these truths in order to apply them to habitual direction of our charity; and if we keep the criterion of utility constantly in view, we may find ample room for the exercise of our benevolence without interfering with the great purpose which we have to accomplish” (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 10, 218).

50 Cf. *Ibidem*, libro IV, cap. 10, 221.

51 Cf. *Ibidem*, 217.

52 Nuestro deber como sujetos morales es el de examinar cuidadosamente las consecuencias de nuestras pasiones naturales juzgándolas a la luz de la utilidad. Cf. *Ibidem*, 218.

53 “I do not see how it is possible for any person who acknowledges the principle of utility as the great criterion of moral rules to escape the conclusion that moral restraint, or the abstaining from marriage till we are in a condition to support a family, with a perfectly moral conduct during that period, is the strict line of

tan ligados al incremento de la población, podían ser así remediados⁵⁴.

Como se señalaba arriba, Malthus da a la educación un papel importante. Nada comenta al respecto en la primera edición del *Essay*. Sin embargo, en la segunda, apunta que es necesaria tal educación. Entre las clases altas de la sociedad no hay ningún problema porque ya vienen actuando de una manera prudente respecto al matrimonio⁵⁵. Pero, ante las clases trabajadoras, vista la ineficacia de las leyes de los pobres, se impone un nuevo tipo de educación que les enseñe a preveer y a conocer todo lo referente al incremento de la población.

Malthus propugnará un sistema de educación parroquial influido por el que A. Smith propuso en Escocia⁵⁶. Instruir sobre el principio de la población y sobre economía política se convertía en una tarea urgente y de inmediata ejecución. Las escuelas, señalaba Malthus, deben enseñar las bases de la economía política *-political economy-*⁵⁷. Al mismo tiempo, señalaba que todo el objetivo de la educación se debería concentrar en conocer y estimular la *moral restraint*. Incluso añadía a los diez mandamientos, la nueva ley. Insistía: “No debería permitirse un matrimonio hasta que hubiese una esperanza fundada de mantener a seis niños”⁵⁸.

5. LECTURA MORAL DEL ENSAYO SOBRE LA POBLACIÓN

Estas últimas afirmaciones tocan no solamente dos problemas puntuales - población y medios de subsistencia-. Afectan a aspectos del carácter moral del hombre. Después de la lectura de los textos de Malthus, se puede deducir que hay postulados pre-utilitaristas o mejor, como dice el historiador Metz, Malthus, sin pertenecer a la corriente utilitarista propiamente dicha, comparte sobre todo el *milieu* del utilitarismo y, a su vez, Malthus, con sus postulados, enriquecerá dicha corriente⁵⁹.

duty; and when revelation is taken into the question, this duty undoubtedly receives very powerful confirmation” (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 3, 168).

54 “I have expressly proposed moral restraint as their rational and proper remedy” (Ibídem, 10).

55 Cf. R.T., Malthus *Essay on Population...*, vol I, libro II, cap. 5, 210.

56 Cf. Ibídem, libro IV, cap. 9, 211.

57 Ibídem, vol II, libro IV cap. 8, 208.

58 “Thout shalt not marry until there is a fair prospect of supporting six children” (Ibídem, libro IV, cap. 13, 407).

59 Cf. R. Metz, *A hundred Years of British Philosophy* (1938), London-New York 1950, 2ª ed., 55.

Por un lado, el pensamiento de Malthus pretende conjugar sus postulados con la Revelación. De la lectura del *Essay* parece concluirse que todo se centra y se subordina al criterio de la utilidad, que procura el placer en quien lo practica⁶⁰. La pasión es la que lleva al placer, a un placer calculado, que el utilitarismo⁶¹ del siglo XVIII ha considerado como el objeto último y central de la acción moral⁶².

La nueva división de los frenos establecida por Malthus -vicio, miseria y restricción moral- no es del todo exclusivamente descriptiva, sino que responde al propio juicio moral de Malthus. Lo que es vicio y lo que no lo es, cambia de una cultura a otra, desde que la acción no depende fundamentalmente de los hechos, sino de las actitudes que uno tiene.

Obviamente existen otros modos de incidir sobre la tasa de natalidad disminuyéndola, como practicando un control voluntario de los nacimientos, que ha sido la principal causa de reducción de la fecundidad en los países occidentales en la época reciente⁶³. Pero Malthus rechazó el control artificial de los nacimientos y lo calificó de vicioso en un contexto puritano⁶⁴. Su mirada iba dirigida hacia su convencimiento de la naturaleza indolente del hombre que, ante un nuevo nacimiento, tendría que intentar mejorar su situación económica.

En su pensamiento Malthus aboga por el abandono de un planteamiento metafísico a favor del método presente en el *Principio de la Población*. Él se pregunta cómo son los hechos, qué leyes los acompañan y por qué razones. Su respuesta a esas cuestiones es, en síntesis, que la ley y el orden han sido

60 “Of those sources of pleasure, arising from the regulated indulgence of passions, which have been justly considered as the principal ingredients of human happiness” (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 3, 168). La conexión utilitarista-eudaimónica maltusiana en este sentido es clara.

61 “It is evident, therefore, that the impulse of benevolence, like the impulse of love, of anger, of ambition [...], or any other of our natural propensities, must be regulated by experience, and brought to the test of utility, or it will defeat its intended purpose” (R.T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 10, 216).

62 “As reasonable beings we are under the strongest obligations to attend to their consequences; and if they be evil to ourselves or others, we may justly consider it as an indication that such a mode of indulging these passions is not suited to our state or comfortable to the will of God. As moral agents, therefore, it is clearly our duty to restrain their indulgence in these particular directions; and by thus carefully examining the consequences of our natural passions, and frequently bringing them to the the test of utility, gradually to acquire a habit of gratifying them only in that way which, being unattended with evil, will clearly add to the sum of happiness and fulfil the apparent purpose of the Creator. Though utility, therefore, can never be the immediate excitement to the gratification of any passion, it is the test by which alone we can know, independently of the revealed will of God, wheter it ought or ought not to be indulge; and is therefore the surest criterion of moral rules which can collected from light of nature” (Ibídem, 217).

63 Cf. Ibídem, 102.

64 “A promiscuous intercourse to such a degree as to prevent the birth of children, seems to lower, in the most marked manner, the dignity of human nature” (Ibídem, 13).

absolutamente necesarios para limitar las tendencias que hubieran arrastrado al hombre a una situación de pobreza y depresión permanentes⁶⁵.

Otro error que destacan autores posteriores a Malthus es la obligatoriedad de la restricción moral. El que lo viola realiza un acto manifiestamente inmoral⁶⁶, obra en contra de la voluntad divina, se transforma en una pesada carga para la sociedad en la que vive, viola los deberes hacia sí mismo y hacia el prójimo, escucha exclusivamente la voz de su pasión y desoye la obligación de sus deberes sacros⁶⁷. Para cumplir de forma tan drástica este deber, Malthus no da ninguna razón. Sería un mal para él y para los otros contraer matrimonio⁶⁸ cuando no se tenga seguridad de obtener los bienes para la familia. El matrimonio se convierte en un estado exclusivamente para los ricos, en un artículo de lujo, o bien en una posibilidad para personas que no son capaces de procrear.

Malthus expresará su ética, influenciado por los tintes pre-utilitaristas de la versión ofrecida por W. Paley⁶⁹. Al mismo tiempo está de acuerdo con Godwin en que la moralidad significa el cálculo de las consecuencias *-calculation of consequences-*⁷⁰.

El hombre es influido no solamente por las gratificaciones inmediatas que pueda obtener, sino por la previsión, por el cálculo utilitario de todos los resultados que le puedan ocasionar sus distintas acciones. Se deduce que el planteamiento central de la moral maltusiana consiste en su utilitarismo individualista en el marco de una economía individualista y liberal caracterizada por una ausencia de protección institucional. Una moral basada en el bien útil del individuo y para el individuo.

Por otro lado, desaconseja cualquier ayuda, cualquier asistencia legal a los pobres que no ajusten prudentemente⁷¹ su prole a los medios de que disponen. Si esta asistencia al obrero se fomentase, el pobre no dudaría en ver cumplido su

65 Cf. L. Stephen, *The English Utilitarian...*, 175.

66 Cf. R. T. Malthus, *The Principle of Population...*, libro IV, cap. 8.

67 Cf. *Ibidem*, libro IV, cap. 2, 163.

68 Cf. J. Avery, *Progress, Poverty and Population...*, 70 ss.

69 La figura del archidiacono William Paley (1748-1805) influyó en los estudios teológicos y éticos, al menos de dos generaciones de estudiantes ingleses especialmente en Cambridge. Sus dos obras principales publicadas en Londres, *The Principles of Moral and Political Philosophy* (1785) y *A View of the Evidences of Christianity* (1794), eran necesarias en Inglaterra hasta 1860 para ser Bachelors of Arts.

70 Cf. T.R. Malthus, *An Essay on Population (first edition)*, 212.

71 Según Malthus, el hombre es más virtuoso cuando es más prudente. ¿Cómo entiende Malthus la prudencia? Entiende la prudencia como un cálculo de las consecuencias. Este planteamiento es similar a la concepción luterana de la prudencia, cuando esta pasa de ser *auriga virtutum* a ser considerada *gubernatrix artium*. G. Abbà, *Quale impostazione per la filosofia morale*, Roma 1996, 141-142.

instinto, puesto que con estas leyes tendría siempre lo suficiente para vivir. Los nacimientos rápidamente se incrementarían y tendríamos a las puertas la miseria que afligirá al hombre sembrando la infelicidad por doquier. Es lo que se puede deducir de las reflexiones de nuestro autor.

La teoría malthusiana no se limitaría a presentar un mero sistema filosófico, ni se trataría de un simple entramado de ideas sin relación con la vida, sino que el *Essay on Population* pretendería ser una norma de conducta moral obligatoria para todos y en todas las épocas codificando legalmente el precepto de la restricción moral para toda la humanidad según se deduce del *Essay*. Esta idea, insistentemente reiterada por Malthus, germinó de manera dominante en la mentalidad liberal.

La moral pre-utilitarista aparece en el fondo de todo el discurso. La moralidad de la acción humana viene juzgada por criterios extrínsecos a la acción. Criterios que son impuestos por una determinada sociedad que pretende erigirse en árbitro de la moralidad. Una sociedad que, teniendo una concepción particular del bien común, desplaza radicalmente al agente moral de su protagonismo. La moralidad no tiene que ver tanto con las acciones del hombre, en cuanto hacen relación a la consecución de su fin, sino que se dirigen más bien a procurar satisfacer los deseos arbitrarios y mudables de un determinado tipo de sociedad⁷². Es una consecuencia más de la pérdida de una objetividad ética como consecuencia de una reducción antropológica. El individualismo lleva a perder aquello que más le identifica al hombre: su libertad, y, por tanto, entre otras cosas, su capacidad de elección.

Por otra parte, el planteamiento propuesto por Malthus desvirtuaría el verdadero papel que la Revelación otorga al hombre como cooperador en la generación de la vida humana. El hombre, de cooperador y administrador, se convertiría en dominador y dueño de la vida, como es dominador y dueño de sus rentas.

El liberalismo de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, en connivencia con un mercantilismo aséptico, en el fondo traiciona la libertad a la que dice servir en aras exclusivamente de un economicismo individual donde el primado de la acción no está en el hombre, sino en lo que produce⁷³.

⁷² Para un análisis penetrante y esclarecedor del utilitarismo teológico, cf. G. Abbà, *Quale impostazione per la Filosofia morale...*, 145-153.

⁷³ “Hay una libertad, la del más natural actuar humano, que paradójicamente no puede, por principio, ser admitida por la ideología liberal, por el ethos económico: la libertad de procreación; no puede alcanzarse el fin del mayor lucro, de la mayor riqueza individual y social; se imposibilita. Estamos ante la más grande contradicción

Las conclusiones del estudio sugieren que, aunque Malthus no perteneció a la escuela utilitarista inglesa, sí en cambio, participa de los postulados utilitaristas⁷⁴. Subraya nuestro autor a lo largo del texto: 1) el principio de la utilidad como clave interpretativa de la realidad; 2) valora la acción moral por un eudaimonismo intraterreno; 3) profesa un abierto consecuencialismo en sintonía con el principio de la utilidad; 4) rechaza un planteamiento metafísico, porque en su opinión dicho enfoque y sus conclusiones son incompatibles no sólo con la naturaleza del hombre, sino los estadios del progreso social.

El planteamiento moral que se puede deducir del pensamiento de nuestro autor es el de subrayar una primacía de los efectos y de las consecuencias no sólo inmediatas, sino a largo plazo. Esto es de gran importancia para fundamentar el control aplicado a la población.

El matrimonio deberá ser interpretado por el principio de la utilidad, según Malthus. El principio de utilidad en la realidad matrimonial, ¿podría llevarse a cabo con posiciones que no fuesen solamente el retraso de la edad en la unión conyugal y la abstención sexual cuando se calcula que no se van a poder criar seis hijos?⁷⁵. A esta cuestión respondieron inmediatamente los neomaltusianos de forma diversa. Apoyándose en el principio de la utilidad, *the greatest sum of human happiness*⁷⁶, declararon como posibles otras vías distintas de las seguidas por Malthus para el control de los nacimientos.

del mundo liberal. He aquí la piedra de toque del sistema: el propio interés, el afán de riquezas se muestra *contra naturam*. El liberalismo no tiene por fin la libertad, sino la riqueza, pues sacrifica la libertad de su propia ley natural de procrear. La libertad que el hombre ejerce es sólo aquella que, como medio le permite y le conduce a acrecentar la riqueza” (R. Perpiñá, *La crisis de la Economía liberal*, Barcelona 1946, 59).

74 La denominación pre-utilitarista/utilitarista tiene que ser clara. Si por pre-utilitarista se entiende anterior cronológicamente a la escuela utilitarista cuya figura destacada es J. Stuart Mill (*Utilitarianism* 1861), efectivamente, tal denominación puede ser según nuestra opinión aceptada, aunque no totalmente. Si por el contrario calificamos el pensamiento de Malthus precursor de la escuela benthamiana, la expresión, en mi opinión, es desafortunada. Malthus, aun no perteneciendo a la corriente utilitaria como comúnmente se la conoce, sí participó de ese humus utilitarista y de sus líneas de pensamiento que se concretaron con la publicación de J. Bentham, *An Introduction to the Principles of Moral and Legislation* en 1789.

75 Cf. L. Stephen, *The English Utilitarian...*, 168.

76 Cf. R.T. Malthus, *Essay on Population...*, libro IV, cap.1.

CONCLUSIONES

La primera conclusión que se deduce del estudio del *Principle of Population* es que eleva a categoría axiomática unos datos no extensibles a toda la geografía universal. Por eso, la extrapolación de unos datos singulares impide elevar a categoría de ley las deducciones maltusianas. No podemos sino constatar una cierta contradicción interna, en relación con el método. Postulando datos particulares, -datos de las colonias inglesas de parte de América del Norte y viajes de Malthus a algunas naciones de la Europa Septentrional-, no parece que se puedan concluir unos datos tan categóricos e inamovibles como sostiene Malthus para el presente y para el futuro.

Por otro lado, deducimos del estudio del *Essay on Population*, que la visión maltusiana en cuanto se refiere al hombre es ante todo económica. De lo estudiado en el *Essay*, se puede afirmar que, en numerosas ocasiones, Malthus devalúa el bien reduciéndolo a utilidad y la moral la convierte en hedonismo.

Malthus va a proponer un ajuste de la persona y del matrimonio, a la cantidad. Un ajuste que debe ser determinista. De aquí el ulterior uso del término *birth control* y no de regulación para tratar el número de nacimientos. Un determinismo y un naturalismo que, en numerosas ocasiones está enmascarado por un cierto moralismo puritano. Malthus insistirá que la *moral restraint* es necesaria para controlar la miseria y el freno esencial para controlar la población.

Para conseguir el objetivo de controlar la población, Malthus cree necesaria una labor de persuasión y de educación constantes; es decir, que los pobres se den realmente cuenta de que esta es la única solución. Considera la sexualidad exclusivamente como un instinto. El tema de los nacimientos, deudor de un planteamiento integrativo de los diversos factores, es planteado exclusiva y fundamentalmente en su obra bajo la relación medios de subsistencia número de nacimientos.

Como hemos comprobado en el *Principle of Population*, Malthus jamás aceptará la manipulación del acto sexual conyugal, pero la sexualidad será entendida por él exclusivamente como una función a controlar en vistas de la utilidad. Será el *test of utility* el que nos señale lo que debemos hacer. ¿Por qué la utilidad, que, según él busca la mayor felicidad en la sociedad, exige la restricción moral? ¿No se podría actuar sobre la función sexual de forma distinta? Parecería que la mentalidad anticonceptiva subyacente en el *freno moral* es la que

es decisiva a nivel intencional para iluminar la acción moral.

Por otro lado, la Revelación cristiana, asegura Malthus, sirve en tanto en cuanto reafirma los postulados de la utilidad. No parte de la Revelación en sus postulados morales sino del principio de la utilidad. Considera que el mal moral es un instrumento empleado por Dios para aleccionar al hombre. El diagnóstico moral que hace Malthus le lleva a decir que cuando hay una corrupción de la moralidad, lo destacable es que disminuye la felicidad general de la sociedad. Las acciones morales, al contrario de lo que dice Malthus, no son viciosas porque procuran solamente vicio y miseria o porque alteran los preceptos de los moralistas, sino porque lesionan a la persona y le impiden alcanzar su fin.

Para terminar, hemos detectado algunos elementos de ambigüedad. Cuando escribe acerca de la ley de los pobres (libro III, cap 5-7) y de los sistemas de igualdad (libro III, cap 1-3), como soluciones al problema de los nacimientos, se observan algunas particularidades. Salta a la vista todo rechazo de solucionar un problema identificado como económico (desequilibrio entre nacimientos y alimentos), con medidas económicas como primer paso. Malthus ha propuesto como solución a este problema económico, así calificado por él, la solución de modificar la conducta sexual del hombre. Y se describe como económico, entre otras razones, porque Malthus conocía la ciencia económica de su tiempo y consideraba la economía como fundante y organizadora exclusiva de la vida del hombre, también de su vida moral.

¿Cómo se puede sostener, que el matrimonio sea un estado forzosamente reservado sólo a algunos hombres? Un planteamiento utilitarista como el sostenido por Malthus puede responder la pregunta, haciendo derivar todo a la esfera económica consecuencialista. El *self-interest*, en palabras de Malthus, es la base para mejorar las condiciones materiales de vida, que son la manifestación más acabada del genio humano, donde se observa la distinción entre el hombre civilizado y el que no lo es, según lo expuesto a lo largo del *Essay*.

El ambiente creado con su figura y con el *Essay* llega hasta nuestros días. Ha tenido un mérito singular en poner sobre el foco el urgente y complejo problema de la relación medios/nacimientos abogando por un control poblacional. Intuyó los límites de las fuentes de la Tierra y su relación con la natalidad.

Su interés en que el tema de los nacimientos se haya movido desde las conversaciones privadas y escritos al interés de políticos y economistas se ha conseguido. La natalidad será también un tema urgente para la sociedad global

en los próximos años. Pero será también competencia de la bioética, y no sólo de la economía, la demografía o la política, al tratarse de una acción humana compleja donde todas las facetas de las personas estarán presentes y en juego.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbà, G., *Quale impostazione per la filosofia morale*, Roma 1996.
- Avery, J., *Progress, Poverty and Population*, London 1997.
- Bentham, J., *An Introduction to the Principles of Moral and Legislation*, New York 1789.
- Bonar, J., "Malthusianismo", en *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Bilbao 1933, t. 32, 572.
- Bonar, J., *Malthus and his Work*, London 1924, 2ª ed.
- Bonar, J., *Theories on Population from Raleigh to Arthur Young*, London 1931.
- Fogarty, M.P., *Introduction to the Principle of Population*, London 1958.
- Garnier, G., *Principio di popolazione*, Torino 1868.
- Godwin, W., *Of Population. An Enquiry Concerning the Power of Increase in the Number of Mankind. Being an Answer to Mr. Malthus's Essay on that Subject*, London 1820.
- Godwin, W., *Of Marriage, and the Persons who May Justifiably Enter into that State*, New York 1964.
- Gonard, R., *Histoires des doctrines de la population*, Paris 1923.
- Hutchinson, E., *The Population Debate*, New York 1967.
- Maggioni, G., *Saggio sul principio della Popolazione*, Torino 1977.
- Malthus, R. T., *An Essay on the Principle of Population or a View of its Past and Present Effects on Human Happiness, with an Inquiry into our Prospects Respecting the Future Removal or Mitigation of the Evil which it Occasions*, London 1958, 7ª ed.
- Malthus, R. T., *A Summary View of the Principle of Population*, London 1824.
- Malthus, R. T., *Principles of Political Economy, considered with a View to their Practical Applications*, London 1820.
- Metz, R., *A hundred Years of British Philosophy*, London-New York 1950, 2ª ed.
- Perpiñá, R., *La crisis de la Economía liberal*, Barcelona 1946.
- Spengler, J. J., *French predecessors of Malthus*, Durham 1942 .
- Stangeland, Ch. E., *Premalthusian Doctrines on Population*, New York 1904.
- Stephen, L., *The English Utilitarian*, New York 1902.
- Vialatoux, M., "Le problème malthusien", *Chronique Sociale de France* 5 (1959) 427s.

